

LA UNIFICACIÓN DESDE ABAJO. INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS RELACIONES INTERCOREANAS DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

María del Pilar Álvarez*

CONICET – Universidad del Salvador –

Universidad Nacional de San Martín

✉ mdelpilar.alvarez@usal.edu.ar

Recibido: 25 de julio de 2021

Aceptado: 5 de septiembre de 2021

DOI: 10.46553/colec.32.2.2021.p125-161

Resumen: Desde la división de la península coreana los actores sociales no estatales han tenido un rol determinante en las relaciones intercoreanas. Recuperando los debates teóricos propuestos por las teorías redes transnacional (RT), este artículo analiza en perspectiva histórica el rol de la sociedad civil surcoreana en el proceso de unificación desde 1945 a 2020. La hipótesis que guía el trabajo sostiene que a lo largo de la historia de las relaciones intercoreanas existen dos tendencias ideológicas irreconciliables en torno a la unificación: la absorción versus la tolerancia. Esta dicotomía no constituye un patrón isomórfico de

* Licenciada en Ciencia Política y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), Magister en Estudios de Corea por Yonsei University. Actualmente se desempeña como Investigadora del CONICET, directora de la Diplomatura en Estudios Coreanos de la Universidad del Salvador (USAL). Es, además, profesora de historia de Asia de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y profesora invitada de grado y posgrado de la Universidad T. Di Tella (UTDT).

La investigación que dio origen a este artículo ha sido realizada gracias al proyecto VRID- 1890 (IDICSO-USAL), el Seed Program for Korean Studies del Ministerio de Educación de Corea del Sur y el Korean Studies Promotion Service de la Academy of Korean Studies (AKS2019-2230003).

acción colectiva. Las RT son dinámicas y han logrado transnacionalizar sus vínculos mediante la alineación selectiva de sus reclamos a las normas internacionales de derechos humanos manteniendo la grieta que divide los marcos cognitivos desde los cuales pensar el acercamiento entre ambas Coreas. Esta investigación se sustenta en un estudio de caso cualitativo con triangulación de fuentes basado en documentos y estadísticas oficiales, análisis de las redes sociales y entrevistas a reconocidos activistas.

Palabras clave: Corea del Norte; redes transnacionales; derechos humanos; relaciones intercoreanas; acción colectiva

Abstract: Since the division of the Korean peninsula, non-state social actors have played a decisive role in inter-Korean relations. From the theoretical framework of transnational networks (TN), this article analyzes in a historical perspective the role of South Korean civil society in the unification process from 1945 to 2020. The hypothesis that guides the work supports that throughout the history of inter-Korean relations there are two irreconcilable ideological trends around unification: absorption versus tolerance. This dichotomy does not constitute an isomorphic pattern of collective action. The TN are dynamic and have managed to transnationalize their ties through a selective alignment of their claims to international human rights norm. These TN maintain the gap that divides the cognitive frameworks from which to think about the rapprochement between the two Koreas. This research is based on a qualitative case study with triangulation of sources based on official documents and statistics, analysis of social networks and interviews with renowned activists.

Keywords: North Korea; Transnational Networks; Human Rights; Inter-Korean Relations; collective action

I. Introducción¹

En 1998, Sikkink y Keck publicaron *Activismo sin fronteras* en medio de un candente debate académico en torno a los modos de acción e incidencia de los actores no estatales en limitar no sólo el comportamiento de los Estados-nación, sino también el de los organismos internacionales mediante la creación e implementación de nuevos asuntos, normas y prácticas. A pesar de que en la misma época aparecen otras investigaciones sobre la ciudadanía global (Lipschutz 1996; etc.) y los desafíos que los actores no estatales planteaban al proceso de globalización vigente (Waterman, Fairbrother y Eger 1998; etc.), su trabajo revolucionó los estudios sobre la acción colectiva transnacional (ACT) en el campo de las relaciones internacionales, especialmente al interior del paradigma constructivista. Su investigación presentaba algunas novedades conceptuales en torno a cómo estudiar las redes transnacionales de defensa o advocacy (RTD). El aspecto transnacional de las redes y su incidencia en la socialización de las normas, hasta ese momento, había sido relativamente minimizado como bien sostienen las autoras en su libro (Sikkink y Keck [1998] 2000, 18).

Para analizar las RTD, recuperan los debates teóricos de los movimientos sociales, particularmente los aportes estadounidenses a los *procesos políticos*, la *movilización de recursos*² y las *teorías de framing*. Toman de

¹ Los nombres de las organizaciones, institutos y fundaciones serán dejados en idioma inglés en aquellos casos que cuenten con una traducción oficial del coreano al inglés. Los nombres en español son, en todos los casos, traducciones personales. Respecto a los nombres propios coreanos, se utilizará la romanización oficial del Ministerio de Cultura de Corea del Sur a excepción de aquellos nombres que han sido popularizados con romanizaciones previas.

² La literatura sobre teorías de los movimientos sociales suele identificar dos grandes paradigmas que se desarrollan a partir de los años 70 como consecuencia de las revueltas políticas de la década previa. Éstos llevaron a un profundo cuestionamiento conceptual de las teorías vigentes de los MS y del enfoque estructural funcionalista. Tanto la tradición marxista europea centrada en el estudio del movimiento obrero como la tradición estadounidense focalizada en el comportamiento desviado de los activistas entraron en crisis dando lugar a dos amplios ejes de análisis: las teorías de la movilización de recursos (MR) en Estados Unidos y las teorías de los nuevos movimientos sociales (NMS) en Europa. Las teorías del encuadre y de los procesos

estas discusiones, los conceptos de estructura política de oportunidad (EPO), marcos de referencia, capacidad de movilización de recursos para la acción y tipos de vínculos. La EPO es una categoría analítica desarrollado por Mc Adam (1982) y Tarrow ([1994] 2011) que permite comprender los marcos de la AC. Es decir, aquellas variables del sistema sociopolítico local e internacional que inciden positiva o negativamente en la capacidad de los actores sociales de movilizar recursos. Las identidades las estudian a través de las teorías del encuadre entendido como el esfuerzo consciente por parte de los actores de la red para adaptar los reclamos a los estándares vigentes sin perder su creatividad e innovación normativa ([1998] 2000, 19). En trabajos posteriores, Sikkink propone distintos modelos de presión - bumerang y espiral (Rise y Sikkink 1999) – que vislumbran su interés en la socialización de las normas de derecho humanos en detrimento del entramado complejo de interacciones e identidades que le dan forma a los actores que conforman las redes. Este viraje teórico hacia el alcance, aprehensión y legitimidad de las normas por parte de los estados quedará plasmado en su publicación *La cascada de la justicia* (2013).

Estos debates tuvieron un impacto relevante, aunque tardío, en la academia de estudios coreanos sobre la unificación y las relaciones intercoreanas que han estado dominadas por la securitización, ya sea desde una perspectiva realista o constructivista (Chae 2014; Smith 2005; 2015; etc.). De la vasta literatura sobre las relaciones intercoreanas (Eberstadt 1995; Gurtov 2002; Lee y Park 1992; Moon y Steinberg 1999; etc.) –incluso en español (Cárdenas Barajas y Licona Michel 2013; Castillo 1997; Ojeada 2000; entre otros)–, la mayoría discute las políticas oficiales desde una perspectiva Estado-céntrica. Los estudios sobre la sociedad civil han estado vinculados a la ayuda humanitaria al Norte y la asistencia a desertores³ desde las teorías del tercer sector y de la cooperación. Estos trabajos constituyen un gran aporte empírico no sólo para comprender el rol del

políticos son debates surgidos desde el paradigma de la MR que complementan y complejizan los estudios de los MS.

³ Oficialmente se utiliza la palabra 새터민 (*saeteomin*) que se traduce como “personas de la nueva tierra”. Generalmente, a nivel académico se utiliza la palabra desertores para referir a los norcoreanos que, por motivos políticos, sociales y, principalmente, económicos abandonaron su país para instalarse en Corea del Sur. Se utilizará en este trabajo el vocablo “desertores”.

activismo de base en las relaciones intercoreanas, sino también para entender cómo el Estado surcoreano, a través del Ministerio de Unificación, intentó cooptar sus reclamos e institucionalizarlos mediante el establecimiento de políticas públicas concretas que tienen en cuenta el accionar y exigencias de estas organizaciones. (Jung y Dalton 2005; Kim y Moon 2013; Moon 2014; Chubb 2014, Suh 2017; etc.). Los estudios de la sociedad civil tienden a focalizarse en un tipo de RT específica (Yeon y Chubb 2018; etc.), por ejemplo, humanitaria o de derechos humanos políticos, y a tomar el período post-1995 cuando se produce un crecimiento cuantitativo y cualitativo en ONGs de ayuda humanitaria.

A fin de contribuir al incipiente debate académico sobre las RT en las relaciones intercoreanas, el objetivo de este artículo es analizar los marcos de referencia y estrategias de acción de los actores sociales surcoreanos que estructuran sus acciones en redes en el proceso de unificación desde 1945 hasta la actualidad. ¿Qué actores sociales se involucran en las relaciones intercoreanas a lo largo de la historia? ¿qué demandan? ¿a quién/es? ¿qué cambios y continuidades se observan en sus repertorios de acción, vínculos, marcos de referencia y estrategias de presión? ¿cómo impactó su activismo en los procesos de unificación? La propuesta de investigación que guía este trabajo sostiene que a lo largo de la historia de las relaciones intercoreanas existen dos tendencias ideológicas irreconciliables en torno a la unificación: la absorción versus la tolerancia. Esta dicotomía no constituye un patrón isomórfico de acción colectiva. Las RT son dinámicas y han logrado transnacionalizar sus vínculos mediante la alineación selectiva de sus reclamos a las normas internacionales de derechos humanos manteniendo la grieta que divide los marcos cognitivos desde los cuales pensar el acercamiento entre ambas Coreas. Esta argumentación se sustenta en un estudio de caso cualitativo con triangulación de fuentes basado en documentos y estadísticas oficiales, material de archivo de las organizaciones sociales, análisis de las redes sociales de las principales ONGs y entrevistas a reconocidos activistas y a miembros del Ministerio de Unificación de Corea del Sur.

El análisis se divide en tres momentos que responden a una periodización establecida en función de los cambios más significativos en la EPO. La primera, el período 1945-1972, denominada “antagonismo existencial” (Armstrong 2005), es una etapa de mutua percepción de ilegitimidad. El

segundo período, 1972-1989, se caracteriza por presiones externas e internas que llevaron a la concreción de encuentros y acuerdos entre ambas Coreas, sin eliminar el recelo y los prejuicios existentes. El último período, 1989-2020, refleja un momento de aceptación de los dos Estados independientes unidos por ser una misma nación. A esta etapa la llamo la “grieta de los derechos humanos” dado que las RT se consolidan en su accionar e incidencia mediante la aprehensión diferencial de los marcos normativos de los derechos humanos. Esta diferencia se articula a las dos formas relativamente distintas de entender la unificación asociadas a los dos principales partidos políticos del país que se consolidan a partir de la Política del Sol. Finalmente, en las conclusiones, se esbozarán algunas reflexiones finales en torno a la importancia de las RT en los procesos de unificación de la península coreana.

II. Antagonismo existencial: 1945-1972

El 8 de agosto de 1945, cuando la Unión Soviética (URSS) le declaró la guerra a Japón, la URSS envió tropas a Manchuria y el norte de la península coreana. A los dos días, las fuerzas soviéticas desembarcaron en Nanjing y Chongjin y, a fin de mes, había tomado Pyongyang. Si bien, como sostiene Armstrong (2003, 41), hay poca evidencia de que la ocupación del Norte por parte de la URSS fuera un plan premeditado para quedarse con la península, propaganda pro-Stalin acompañó la liberación del dominio colonial japonés generando cierta inquietud en los Estados Unidos. Ante la posibilidad de que el “enemigo rojo” tomara la península, el ejército estadounidense ocupó el Sur del país (Buzo 2002, 50). Es así como, para el 15 de agosto de 1945, Corea estaba de hecho dividida en dos zonas de influencia que postergaba las ilusiones generadas a nivel local por la Declaración del Cairo de 1943⁴. Luego de tres años de gobiernos tutelares,

⁴ La Declaración establecía la independencia en el “debido curso”, lo cual fue interpretado por organizaciones locales como la posibilidad de establecer un autogobierno una vez derrocados los japoneses. Dos años más tarde, en la Conferencia de Yalta, Roosevelt propuso – sin lograr un acuerdo – crear un gobierno tutelar en la península entre los Estados Unidos, China y la URSS (Oberdorfer 2001, 5).

se estableció el 15 de agosto de 1948 la República de Corea (Corea del Sur) y el 9 de septiembre la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte).

Desde entonces y hasta 1972, las relaciones intercoreanas se caracterizaron por la percepción de ilegitimidad del *otro*; un “antagonismo existencial” (Armstrong 2005, 4). Este escenario de mutua desconfianza se agravó con el estallido de la Guerra de Corea (1950-1953). El triunfo de la República Popular China (1949), le permitió a Kim Il Sung lograr el apoyo regional necesario para iniciar en la madrugada del 25 de junio un “ataque preventivo” que duró 3 años, dejó a las Coreas sin un acuerdo de paz⁵, con terribles pérdidas humanas y materiales, y una profunda división ideológica que acrecentó la percepción de amenaza permanente. Antes del estallido de la guerra, en Corea del Sur hubo varias revueltas de oposición a la ocupación y el régimen democrático capitalista (Cumings [1997] 2004). La relación entre el Estado y los manifestantes era altamente conflictiva con repertorios violentos de acción que eran reprimidos con aún más violencia.

La conformación de las dos Coreas no puso fin de manera automática a los movimientos procomunistas en el Sur. Así como hubo sectores que apoyaron la llegada de Syngman Rhee al poder, existían también varias organizaciones, algunas de ellas conformadas durante los últimos años de la ocupación japonesa, que se resistían aceptar las políticas del gobierno tutelar. Entre los múltiples levantamientos de esa época, se destacan, por el alcance y la crueldad en la represión, la rebelión de Jeju y la de Yosu, ambas producidas en 1948. Organizados en el Partido de los Trabajadores de Corea del Sur⁶, estos grupos resistían a la división y buscaban la unión de

⁵ Se convino un cese al fuego mediante la firma del armisticio el 27 de julio de 1953. Además, se acordó el establecimiento de una zona desmilitarizada formada por una franja de 4 kilómetros de ancho que funciona como área de contención y de comunicación (oficinas de enlace). En Corea del Sur, se definieron nuevas bases para la defensa nacional mediante el Tratado de Defensa Mutua con los Estados Unidos que habilitó el despliegue de do divisiones del ejército en áreas estratégico de Seúl, la zona desmilitarizada y el aumento significativo de soldados estacionados en el país.

⁶ En coreano: 남조선로동당. Fue fundado el 23 de noviembre de 1946 de la fusión del Partido Comunista de Corea del Sur y el Nuevo Partido Popular de Corea y una facción del Partido Popular de Corea. Este partido, a cargo del famoso dirigente de izquierda Ho Hon. El partido fue disuelto el 24 de junio de 1949, uniéndose parte de

Corea bajo el gobierno del Norte. Acusados de “terroristas” por el gobierno de la ocupación, ese año, la Asamblea Nacional aprobó la Ley de Traidores Nacionales que se utilizó para legitimar la prohibición del Partido de los Trabajadores y reprimir, encarcelar, asesinar a supuestos militantes⁷:

(...) un funcionario del Departamento de Estado describía la “Alianza Nacional Tutelar”, dispuesta por Rhee en 1949 como un “dispositivo ingenioso” para conducir adecuadamente “la marcha contra los comunistas”. (Cumings [1997] 2004, 245)

Estas acciones no impactaron positivamente en las relaciones intercoreanas, más bien contribuyeron a aumentar las políticas de contención del comunismo y, consecuentemente, las censuras y detenciones. Con la firma del armisticio, las esperanzas en torno a un Corea unida tampoco se perdieron. En la posguerra, aparecen dos visiones oficiales en torno a la unificación. Corea del Norte sugiere, por un lado, conformar un “frente unido” junto a los movimientos surcoreanos procomunistas que deberían derrocar al presidente Syngman Rhee y establecer un gobierno popular. Por otro lado, en 1955, ofreció al Sur la firma de un pacto de no agresión y, en 1957, la reducción mutua de fuerzas militares. Ambas propuestas fueron rechazadas por Rhee quien adhirió a la política llamada *북진통일* (bugjintong-il) de “unificación a través de la marcha hacia el Norte” basada en una política local de represión anticomunista que definía a la negociación como un acto de simpatía hacia el régimen de Kim. (Armstrong 2003, 41-42).

usos miembros al Partido de los trabajadores de Corea del Norte y otros a un movimiento clandestino en el Sur llamado sindicato de trabajadores (진평).

⁷ En el año 2000, se creó la Comisión de Verdad para investigar la Masacre de Jeju. La comisión reportó 14.373 víctimas, además de datos sobre la cantidad de aldeas quemadas y casas destruidas. También, se determinó la responsabilidad conjunta del ejército surcoreano y el de los Estados Unidos en las atrocidades cometidas durante la rebelión del 48. Esta comisión fue la antecesora a al establecimiento en 2005 la Comisión de Verdad y Reconciliación (진실·화해를 위한 과거사 정리 위원회) que investigó distintas violaciones a los derechos humanos producidas desde 1910 (colonización) hasta 1987 (democratización).

La revolución del 19 de abril de 1960 puso fin a casi doce años de gobierno de Rhee. Luego de meses de relativa inestabilidad, asumió el primer ministro Chang Myong quien favoreció el desarrollo de una política más pacífica y negociadora con el Norte que incluía la desnuclearización de la península⁸. Los activistas que depusieron a Rhee, en su mayoría provenientes de organizaciones estudiantiles, mantenían entre sus principales objetivos la unión de las Coreas, por eso, crearon en la Universidad Nacional de Seúl la Liga Estudiantil por la Unificación Nacional. Esta fuerza “progresista” sostenía que los problemas socioeconómicos que sufría el país no podían entenderse de manera independiente al proceso de unificación. A tal fin, llamaron a la realización de una convención Norte-Sur con el apoyo manifiesto del régimen de Kim Il-Sung. Esta propuesta generó tensiones internas y visibilizó la polarización ya existente entre sectores opositores al diálogo entre las Coreas y los jóvenes unionistas. La red opositora estaba conformada por diversos grupos anticomunistas desde veteranos de guerra, organizaciones religiosas y asociaciones de desertores norcoreanos. (Chubb 2014, 51-53).

Con el golpe de estado producido en mayo de 1961 por Park Chung Hee, este giro pacifista se abandonó a pesar de que Kim Il Sung intentó en 1963 volver a negociar un tratado de paz que tenía como condición *sine qua non* el retiro de las bases militares estadounidenses del Sur (Park y Lee 1992, 431). Ferviente anticomunista, Park utilizó la Ley de Seguridad Nacional para perseguir a cualquier disidente que él considerara “rojo”. La década del 60, estuvo también acompañada de tensiones y amenazas violentas entre ambas Coreas. Por ejemplo, en 1964, cuatro agentes surcoreanos mataron a trece soldados norcoreanos en la zona desmilitarizada; en 1965, Corea del Norte atacó un avión de la fuerza área estadounidense sobre el mar del Este en un confuso incidente; en 1968, comandos norcoreanos atacaron la Casa Azul (casa de gobierno surcoreana); en 1969⁹ un avión de pasajeros surcoreanos fue secuestrado por el Norte. Estos atentados fueron

⁸ En 1958, bajo la administración de Eisenhower, los Estados Unidos enviaron las primeras armas nucleares al Sur. Este programa se abandonó recién en 1991. Para más detalles ver: Kristensen y Norris (2017).

⁹ Ese mismo año, el gobierno de Park Chung Hee establece el Consejo de Unificación Nacional que en 1998 adquirió el grado de ministerio: Ministerio de Unificación.

denunciados por Park ante las Naciones Unidas¹⁰ en una búsqueda internacional de apoyo a su gobierno e, indirectamente, a la represión impuesta. A este proceso de unificación truncado, Armstrong (2005) lo denomina un juego de suma cero. Fue una etapa donde no se logró ningún canal de diálogo formal que permitiera mejorar las relaciones intercoreanas. La estrategia de Park era alcanzar un desarrollo económico sustentable que permitiera no sólo competir con el Norte, sino demostrarle al mundo socialista las ventajas del estado desarrollista: “Nuestra tarea histórica es la modernización de la patria en lo cultural, debemos dedicar nuestros cuerpos y almas en un esfuerzo pan nacional para completar esta tarea” (Park Chung Hee 1963)¹¹

El 25 de julio de 1969, el presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, dio una conferencia de prensa en Guam en la cual dejó en claro las nuevas bases paz y seguridad en Asia Pacífico:

Los asiáticos dirán en todos los países que visitamos que no quieren que les den órdenes desde fuera, Asia para los asiáticos. Y eso es lo que queremos, y ese es el papel que debemos desempeñar. Debemos ayudar, pero no dictar. (...) En este momento, los planes políticos y económicos que están desarrollando paulatinamente son muy esperanzadores. Daremos asistencia a esos planes. Por supuesto, mantendremos los compromisos que tenemos en virtud del tratado. Pero en lo que respecta a nuestro papel, debemos evitar ese tipo de política que hará que los países de Asia dependan tanto de nosotros que nos veamos arrastrados a conflictos como el que tenemos en Vietnam.¹²

¹⁰ Ver carta enviada el 9 de marzo de 1970 a las Naciones Unidas disponible en el Archivo Digital de Wilson Center: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/search-results/1/%7B%22contributor%22%3A%221239%22%7D?recordType=Record> (último acceso 1 de julio de 2021)

¹¹ Traducción personal. Fragmento extraído de Park Chung Hee (1970, 286).

¹² Informal Remarks in Guam with Newsmen, 25 de julio de 1969, Richard Nixon. Discurso en: <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/informal-remarks-guam-with-newsmen> (último acceso 30 de enero de 2021, la traducción es mía).

La doctrina Nixon provocó un profundo cambio en la geopolítica regional y obligó a las Coreas a un acercamiento formal tal como lo efectuó Washington con Beijing. Luego de dos años de negociaciones, en julio de 1971¹³, el secretario de estado Henry Kissinger viajó en secreto a China para organizar la posterior visita del presidente Nixon en 1972. La apertura relativa de en la EPO abrió el camino a al restablecimiento de relaciones diplomáticas entre China y los Estados Unidos en 1979. Haciéndose eco de estas transformaciones, en el discurso del Día de la Liberación Nacional de 1970, Park Chung Hee anunció que deberían avanzar en la confianza entre ambas Coreas, y, por su parte, al año siguiente, Kim Il Sung afirmó que estaba dispuesto a dialogar con el Sur (Chae 2014, 313).

En agosto de 1971, se celebraron las primeras conversaciones de la Cruz Roja con el objetivo de impulsar la reunión de familias separadas por la guerra. Aunque no tuvo éxito, el 4 de julio de 1972, se emitió la Declaración Conjunta Norte-Sur que establecía tres principios de la unificación:

Primero, la unificación se logrará de manera independiente, sin depender de potencias extranjeras y sin interferencia extranjera. En segundo lugar, la unificación se logrará por medios pacíficos, sin recurrir al uso de fuerza unos contra otros. En tercer lugar, primero se buscará una gran unidad nacional como un solo pueblo, que trascienda las diferencias de ideas, ideologías y sistemas. (The July 4 South-North Joint Communiqué, 4 July 1972)¹⁴

Esta declaración no implicó un salto cualitativo en la cooperación entre ambas Coreas, pero se estableció el Comité de Coordinación Norte-Sur¹⁵. Ambas partes intentaron negociar a través de la vía diplomática el ingreso a las Naciones Unidas, sin embargo, la década siguiente continuó estando signada por tensiones y provocaciones. A medida que la desconfianza entre

¹³ Ese mismo año, la representación de China en las Naciones Unidas fue transferida a la República Popular por medio de la RAG 2758.

¹⁴ Disponible en:

https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/KR%20KP_720704_The%20July%204%20South-North%20Joint%20Communiqu%C3%A9.pdf (último acceso 30 de enero de 2021; la traducción es mía).

¹⁵ Entre 1973 y 1975 el Comité realizó 10 reuniones en Panmunjom.

los Estados se acrecentaba, los movimientos sociales surcoreanos se organizaban mejor, ampliaban su red de aliados y discutían las múltiples aristas del proceso de unificación de la península.

III. Acercamientos sin confianza: 1972-1989

El acuerdo Norte-Sur de 1972 fue rechazado por un nuevo actor social que, para inicios de los 70, había cobrado bastante relevancia: el movimiento *minjung*¹⁶. El *minjung* creó innovaciones en los repertorios de acción y permitió densificar la red de acción contra el gobierno dictatorial mediante la puesta en común de marcos de referencia basados en la unidad *han*¹⁷ del pueblo coreano y la unificación de la península como parte constitutiva de ese pueblo milenario. Uno de los principales actores de este movimiento fueron las iglesias cristianas. A partir de los años 70, el cristianismo (especialmente presbiterianos, protestantes y católicos) y algunas escuelas budistas se involucraron cada vez más en los movimientos de resistencia contra las dictaduras dándole voz legítima internacional a la lucha por la democracia. La iglesia coreana se declaró anticomunista, pero defensora de los marginados y excluidos sociales del capitalismo vigente¹⁸.

¹⁶ *Minjung* está formado por dos caracteres (hanja): min (民) y jung (眾). Min, en coreano 인민 (Inmin), que significa personas/pueblo y jung, en coreano 대중 (Daejung), que significa público. Se lo traduce como masas o pueblo. Masas cuando le quieren dar al *minjung* connotaciones de “izquierda” y pueblo cuando justamente se busca disociar al *minjung* de los movimientos procomunistas.

¹⁷ *Han* se describe como un sentimiento de pena y opresión que se desarrolla frente a deseos insatisfechos. A nivel sociopolítico, implica la angustia que surge como resultado de las injusticias perpetradas por gobiernos opresores. Desde el *minjung*, el concepto de *han* es el símbolo del sufrimiento producido por las invasiones extranjeras, el dominio colonial, el régimen estadounidense, la división. Es también, la opresión de los excluidos por el desarrollo capitalista que el gobierno autoritario busca eliminar del relato nacional del crecimiento económico. Pone en tensión la idea de “milagro económico” para discutir la desigualdad, la marginalidad, las malas condiciones de trabajo en las fábricas, los asentamientos urbanos, las mujeres pobres, los niños de la calle, las familias separadas por la guerra, entre otras problemáticas.

¹⁸ Hay varias discusiones entre aquellos estudiosos del *minjung* que consideraban a la iglesia como parte de la Teología de la Liberación y quienes creen que en realidad es

Por eso, tuvo una gran influencia en referentes políticos destacados en la lucha por la unificación, la libertad y la igualdad social como ex presidente Kim Dae Jung quien, estando preso¹⁹ en 1974, declaró:

Las masas han sido consistentemente la fuerza motivante de la Historia. (...) Cuando consideramos el ascenso y la caída de las dinastías Silla, Koryo y Jeoson, no importa como actuó el entretenedor, sólo aquellos que tenían el apoyo de las masas, a pesar de creer que nos estábamos retorciendo en las alcantarillas de la sociedad y aparentemente éramos impotentes e indefensos, éramos los únicos que podíamos prosperar. Desde una perspectiva de largo alcance, la mente de las masas es la mente del cielo. [extracto del escrito de Kim Dae-Jung, cit. en Kim 1995, 53]

En esa época, las relaciones intercoreanas aparecen en los discursos, los repertorios de acción e identidades de los movimientos en contra de las dictaduras surcoreanas, más allá del *minjung*. Los movimientos por la democracia no sólo buscaban la apertura política y la tolerancia ideológica, también planteaban discusiones de fondo sobre la identidad del pueblo coreano y sus raíces culturales. El activismo por la unificación era parte central de una Corea sin leyes de seguridad nacional que justificaran la enorme represión vivida. Por eso, en la medida que el gobierno de Park endureció sus políticas de persecución, los movimientos por la democracia y la unificación se fueron consolidando. Antes de continuar analizando la ampliación en esa red de acción colectiva, es importante mencionar algunos cambios locales en la EPO que fueron determinantes en las acciones de la sociedad civil.

perspectiva teológica distinta claramente anticomunista y defensora de la igualdad social y la unificación a través de una interpretación original de la idea de pueblo. Para más detalles ver: Clark (1995), Lee (2007), Chang y Kim (2007), entre otros autores.

¹⁹ Kim Dae Jung –católico activista *minjung*– fue detenido ilegalmente en Tokio en 1973 por los servicios secretos de seguridad surcoreanos, KCIA. Ese mismo mes, lo trasladaron a Corea del Sur donde estuvo preso hasta 1978. Ha sido una de las principales figuras de oposición al régimen de Park, y, luego como presidente, un referente del proceso de unificación pacífico entre las Coreas.

En 1972, junto con la promulgación de la nueva constitución surcoreana llamada Yushin²⁰ que le otorgaban poderes ilimitados al presidente Park, se inicia un programa de industrialización pesada y química que permitiría modernizar su desarrollo armamentístico. En ese entonces, las persecuciones al comunismo habían penetrado en la vida cotidiana mediante campañas y aumento de las censuras en todos los ámbitos. Estos cambios no fueron bien recibidos por el Norte, especialmente luego de que en 1973 se produjera el secuestro de Kim Dae-Jung, pero fueron legitimados por sectores locales que aún poseían una alta percepción de amenaza por parte del Norte. Especialmente, luego del asesinato de la esposa del presidente Park el 14 de agosto de 1974 por un aparente agente norcoreano²¹. Este no fue un incidente aislado, había conflictos esporádicos en la zona desmilitarizada, se descubrieron túneles secretos construidos por el Norte para infiltrar espías en el Sur, Kim Il Sung tuvo la política de secuestrar civiles no sólo de origen surcoreano, sino también de otras nacionales, especialmente japoneses.

En este escenario de represión y amenaza, la alianza entre las organizaciones estudiantiles y la iglesia cristiana *minjung* se afianzó dando lugar a vínculos sólidos de apoyo y compromiso. En 1974, la recientemente creada Federación Juvenil y Estudiantil Nacional por la Democracia (NFDYS, por su nombre en inglés) llevó a cabo una serie de protestas en la calle que dejó más de mil detenidos y un aumento en la presencia militar en las universidades (Chubb 2014, 68). La iglesia apoyó a la NFDYS y negó las acusaciones del gobierno que sostenían que la organización apoyaba el régimen del Norte. Desde entonces, las organizaciones cristianas (especialmente católicos), que contaban con años de trabajo con los marginados, pobres y obreros, beneficiados por el apoyo internacional de las iglesias, trabajaron en la ampliación de la red de resistencia y en quebrar públicamente la estigmatización construida por el gobierno de que toda

²⁰ Yushin (유신) en hanja se escribe 維新. El carácter significa renovación y es el mismo que se utilizó para referir a la restauración Meiji (明治維新).

²¹ El agente intentó matar a Park Chung Hee en el marco de una ceremonia oficial, pero falleció su esposa. El supuesto agente era Mun Se-Gwang coreano nacido en japon que aparentemente simpatizaba con Corea del Norte. Finalmente, Park Chung Hee fue asesinado el 26 de octubre de 1979 por el director de la Agencia Central de Inteligencia Coreana, Kim Jae-Gyu.

oposición era comunista. Algunos autores coinciden en que la presencia de la iglesia, a través de la Misión Industrial Urbana y el Consejo Nacional de Iglesias Cristianas, potenció el cooperativismo político entre estudiantes y trabajadores, como así también otorgó visibilidad y nuevos marcos de referencia basados en la justicia social (Lee 2007; Koo 2001; entre otros).

Luego de la masacre Masacre de Gwnagju²² (18 al 27 de mayo de 1980), se instauró un nuevo gobierno autoritario a cargo de Chun Doo Hwan (27 de agosto de 1980 al 24 de febrero de 1988) quien llevó a cabo el proceso de la transición democrática²³. Una de las particularidades del activismo por la unificación en estos años es su transnacionalización y el prominente rol de las iglesias. Las iglesias lograron articular las acciones de organizaciones cristianas no sólo de Japón y los Estados Unidos, sino también de Corea del Norte. Como mencioné anteriormente, este activismo de cristiano por la pacificación de la península no era nuevo, sin embargo, sus campañas y presión internacional al estilo “efecto bumerang” (Sikkink y Keck 1998) y jugaron un papel más decisivo en las políticas oficiales Sur-Norte.

Cha (2019, 125) sostiene que Corea del Norte no era un país tan hermético y cerrado, así quedó demostrado en la buena recepción que tuvo Kim Il Sung a las demandas del activismo por la unificación de la comunidad cristiana internacional. Durante la década del 70, la red local de iglesias había logrado establecer vínculos sólidos con organizaciones obreras y de estudiantes (no necesariamente cristianos) y habían

²² El 18 de mayo de 1980 una serie de activistas, predominantemente jóvenes estudiantes de la Universidad de Cheonnam, salieron a las calles de Gwangju para protestar por la ley marcial proclamada por Chun Doo Hwan. Para reprimir, el gobierno los acusó de procomunistas y sitió la ciudad, no transmitió en los medios lo ocurrido e intervino el lugar con una fuerte represión del ejército que duró hasta el 27 de mayo. El ejército no sólo disparó contra los manifestantes matando a muchos jóvenes, sino también hubo detenciones arbitrarias y torturas durante los encarcelamientos. Ese año había habido varias protestas relativamente masivas en el país, especialmente en la capital, exigiendo desde mejoras salariales a la apertura política. A la masacre, también conocida en coreano como “movimiento Minjung de Gwangju” (광주 민주화 운동), se la considera aun punto de inflexión en la lucha por la democratización dada la cantidad de víctimas mortales. En 1997, fueron juzgados por su involucramiento en la masacre los presidentes Roh Tae Woo y Chun Doo Hwan.

²³ Considero la transición democrática como el período que va desde 1984 hasta 1987 de acuerdo con lo que Kim Sunhyuk (2000) denomina tercera coyuntura democrática.

consensuado que la división de la península era la responsable de la opresión sufrida por el pueblo coreano y, por lo tanto, la unificación era parte del discurso de la tolerancia y apertura política. En 1982, Commission of the Churches on International Relations (CCIA) organizó una reunión en Ginebra para discutir la importancia de la reunificación y el rol de los cristianos en alcanzarla, participaron figuras destacadas de la comunidad protestante coreana²⁴. De estos encuentros surge la Tozano Consultation realizado en Japón en 1984 donde se establecieron los lineamientos para una posible unificación establecían: la necesidad de que ambas Coreas redujeran las hostilidades, obtener información adecuada sobre la situación en la península, trabajar en promover el derecho de los coreanos a discutir la división por medios pacíficos y promover la reunificación de familias (Cha 2019, 133). Estos encuentros contaron con el apoyo de las organizaciones cristianas de Hong Kong y Taiwán. Luego, el 30 de mayo de 1985, la Korean Christian Federation (KCF) - autorizada por el gobierno norcoreano - extendió una invitación a la CCIA para que visiten Pyongyang²⁵ y, en respuesta a este gesto, la CCIA invitó a la KCF a un encuentro en Glion en 1986. Este acercamiento coincide con el giro dialoguista del gobierno que se manifestó en la creación el Consejo de Asesoramiento para la Unificación Pacífica en 1985 y la autorización para que, ese mismo año, la Cruz Roja realizara la primera reunión de familias separadas por la guerra, y el intercambio de delegaciones compuesta cada una por artistas, funcionarios y periodistas. (Park y Lee 1992, 433).

El espectro de activistas era diverso y sus miradas sobre el Norte también. Existían sectores minoritarios más radicales que creían que aún veían en el Norte una especie de paraíso material y espiritual, además de constituir una alternativa histórica para el futuro de la península. (Chubb 2014, 110). Como contracara, Kim Dae Jung, desde su exilio en los Estados Unidos y en estrecha relación con los católicos, el reverendo Pharis Harvey y el Korean Institute for Human Rights (KIHR), reforzó en sus

²⁴ Por ejemplo, Kang Moon Kyu, secretario general de YMCA, Park Sang Jung, secretario general de la Conferencia Cristiana de Asia, y Kim Kwan Suk, director de Korean National Christian Council (KNCC) y del Christian Broadcasting System (Cha 2019, 129)

²⁵ Entre el 11 y 11 19 de noviembre de 1985, Koshy y Weingarhner visitaron Corea del Norte en nombre de la CCIA (Cha 2019, 140).

declaraciones una perspectiva más derecho humanista y democrática sobre la unión de las Coreas y la pacificación de la península:

No le pedimos a los Estados Unidos que restaure nuestra democracia, tampoco pedimos ningún tipo de intervención en nuestra política doméstica. Le pedimos a los Estados Unidos que deje de apoyar a las dictaduras militares (...) que respete el deseo de las mayorías. (Declaraciones de Kim Dae Jung en 1983, cit. en Chubb 2014, 97, la traducción es mía)

Mientras Kim buscaba un equilibrio entre las organizaciones de derechos humanos de apoyo a la democratización de Corea en los Estados Unidos y el antiamericanismo surgido entre activistas radicales surcoreanos como consecuencia de la Masacre de Gwangju, aparece en marzo de 1985 un comité de lucha llamado Sanmintu que contaba con el apoyo de la Asociación Nacional de Estudiantes y entre el 23 y el 26 de mayo ocuparon la oficina del servicio de información de los Estados Unidos en Seúl exigiendo que se disculparan por su colaboración en la masacre y el apoyo al presidente Chun (Kim 1986, 71).

La iglesia católica, más comprometida con sectores más moderados del movimiento *minjung*, y sectores del budismo continuaron apoyando a los manifestantes a nivel locales en la transición final hacia la democracia. Su incondicional compromiso quedó demostrado en el asilo brindado en la Catedral de Myeondong durante las protestas del 10 al 17 de junio²⁶ de 1987. Para ese entonces, ya era inevitable la democratización de Corea del Sur y la cúpula militar buscó un posible candidato para el próximo llamado elecciones presidenciales directas que se negoció como consecuencia de las protestas masivas llevadas a cabo hasta fines de junio. Las aperturas políticas estuvieron acompañadas de un nuevo acercamiento entre las Coreas que, a diferencia de lo ocurrido anteriormente, parecía vislumbrar

²⁶ Su apoyo quedó de manifiesto en el asilo otorgado en la Catedral de Myeondong a los manifestantes, mayoritariamente jóvenes estudiantes, en junio de 1987. Estuvieron seis días en la catedral hasta que la iglesia logró negociar con las autoridades de gobierno la retirada sin violencia de los activistas, evitando así, repetir una masacre como la de Gwangju.

un cambio real en las formas de percibir al *otro*. Luego de décadas de odios y temores, la desconfianza y las amenazas entre ambas partes no desaparecieron rápidamente, pero se efectuaron políticas concretas tendientes al deshielo. Por ejemplo, a pesar de que en 1983 se produce el atentado norcoreano en Rangún que costó la vida de 17 funcionarios surcoreanos; en 1984 Kim Il Sung ofreció 7.200 toneladas de arroz, 500.000 metros de tela, 100.000 toneladas de cementos, y 14 tipos de medicamentos para las víctimas de las inundaciones que azotaron al Sur. En 1985, el mismo año de la reunión de familias, Corea del Norte se unió al Tratado de No Proliferación Nuclear. Estos gestos fueron interpretados como la necesidad de iniciar una nueva etapa en las relaciones intercoreanas basadas en un diálogo real, no retórico ni meramente propagandístico. En 1988, luego de años de dictaduras, asumió Roh Tae-Woo²⁷, el primer presidente elegido por el voto directo y democrático en Corea del Sur con la misión de profundizar las relaciones con el Norte y mostrar una imagen de unidad en los Juegos Olímpicos de 1988 llevados a cabo en Seúl²⁸. El acercamiento entre las Coreas y la apertura política en el Sur, renovó las agendas de acción de los activistas incorporando nuevas demandas, actores y estrategias de presión.

²⁷ El primer presidente de la democracia ganó las elecciones presidenciales directas del 16 de diciembre de 1987 con el 36.6% de los votos, mientras que los dos principales candidatos de la oposición obtuvieron el 28% (Kim Young Sam) y el 27% (Kim Dae Jung). Luego ambos serán presidentes del país. Roh pertenecía a la misma camarilla militar que los antecesores golpistas llamada *hanahoe* (하나회) que significa “grupo o sociedad de uno”.

²⁸ El 29 de noviembre de 1987, Corea del Norte realizó un nuevo atentado terrorista a fin de boicotear la organización de los Juegos. Dos agentes norcoreanos fueron acusados del estallido de la bomba en el Boeing 707 del vuelo 858 de Korean Air que mató a 115 tripulantes. Uno de los espías murió y la otra, Kim Hyon-Hui, fue juzgada y condenada a muerte en Corea del Sur. La pena nunca se concretó dado que fue indultada por el presidente Roh.

IV. La grieta de los derechos humanos: 1989-2020

En los Juegos Olímpicos, Roh anunció la Nordpolitik basada en la política alemana Ostpolitik. Su propuesta recuperaba una sugerencia previa de Kim Il Sung de desarrollar una confederación basada en la idea de una nación, dos sistemas. Asimismo, se establecieron relaciones comerciales directas, en 1989²⁹ se diseñó la bandera de la unificación que se usó en eventos deportivos en 1991, viajó el empresario Chung Ju Young³⁰ al Norte para analizar el desarrollo conjunto del complejo turístico en el monte Kumgang, y, aún más importante, se abrió el camino para la firma del Acuerdo para la Reconciliación, la No-agresión y el Intercambio en diciembre de 1991 y, en febrero de 1992, firmaron la Declaración para la Desnuclearización de la Península Coreana. El desmembramiento de la URSS le permitió a Corea del Sur restablecer relaciones con Rusia en 1990 y con China en 1992³¹, y, el 17 de septiembre de 1991, ambas Coreas finalmente lograron ingresar por separado a las Naciones Unidas.

Las mejores producidas a comienzos de los 90, no se vieron afectadas negativamente ni por la primera crisis nuclear³² (1993-1994), ni por las

²⁹ Es importante recordar que, a pesar de las aperturas, existían varias restricciones al respecto en Sur tal como se observa en el famoso caso de la activista surcoreana Lim Su-Kyung que participó en agosto de 1989 del Decimotercer Festival Mundial de la Juventud en Pyongyang. Ella ingresó clandestinamente al Norte y volvió al Sur caminando a través de la Zona Desmilitarizada (DMZ) en un acto de protesta pacífica. Al ingresar al país fue detenida y encarcelada por violar la Ley de Seguridad Nacional. En 1999, Kim Dae Jung le otorgó la amnistía. Para más detalles ver: Kim y Lankov, 2016.

³⁰ Es el fundador del grupo Hyundai quien colaboró con la Política del Sol en varios proyectos incluyendo el complejo industrial Gaesong.

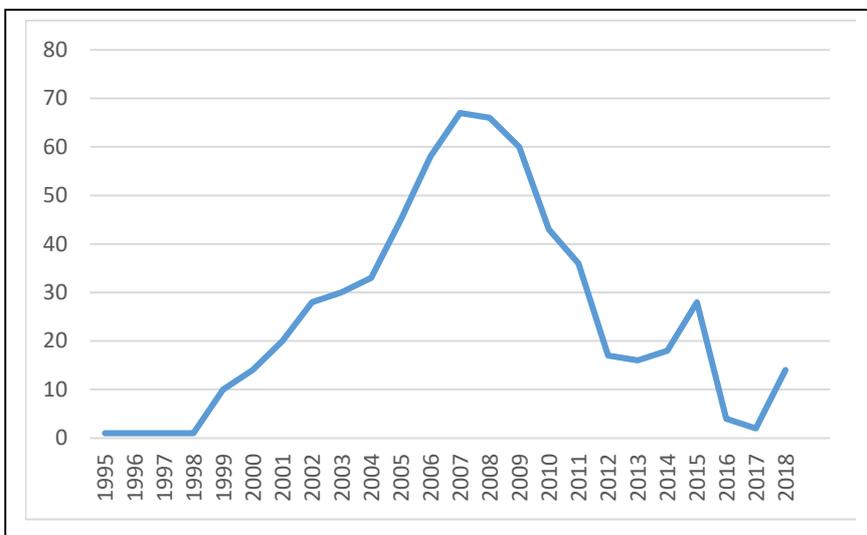
³¹ Corea del Norte no logró establecer relaciones diplomáticas ni con los Estados Unidos ni con Japón.

³² Se denomina crisis nuclear a las crisis por amenazadas nucleares entre los Estados Unidos y Corea del Norte que afectan la seguridad regional. Por cuestiones de extensión del presente artículo, no haré menciones a las mismas, a pesar de que atraviesan inevitablemente las relaciones intercoreanas. A la fecha se han producido tres crisis nucleares: 1993-94 bajo los gobiernos de Kim Il Sung y Clinton se logró la firma del Acuerdo Macro 1994; 2002-2003 entre Kim Jong-Il y Bush cuando se conformó la Reunión a Seis Bandas; 2017-2018 Kim Jong-Un y Trump donde por primera vez se realizaron cumbres entre el presidente de los Estados Unidos y el líder norcoreano.

hambrunas en Corea del Norte (1995-1998), ni por la muerte de Kim Il Sung (1994). La crisis humanitaria del Norte conllevó a una redefinición del activismo social en el Sur. A partir de esta época, aumentan la cantidad de ONGs humanitarias surcoreanas, por ejemplo, hasta 1995 había sólo 13 organizaciones que participaban en la asistencia al Norte y, en 1997, se registraron 112 (Moon 2016, 279). En este activismo confluían organizaciones que contaban con una larga trayectoria de ayuda humanitaria en el Sur como The Salvation Army, Dairy Goat Project, World Vision Korea, Green Umbrella Child Fund Korea y Caritas Korea. Aparecen también ONGs creadas de la fusión de grupos de activistas comprometidos en los años 70 y 80 con la contención de los más pobres. Ese es el caso de Korean Sharing Movement fundada en 1996 de la coalición de cristianos, budistas y organizaciones comunitarias. La presencia religiosa, como ocurrió durante la transición democrática, también fue significativa entre este tipo de ONGs, especialmente Good Friends establecida en 1996 que junto a Korean Sharing Movement tuvieron un rol protagónico durante la crisis. Entre las organizaciones confesionales se destacan South and North Share of Division Corporation (1992), Korea Food for the Hungry International (1989), Northeast Asia Foundation for Education and Culture (1991) y Nation Reconciliation Committee (1995). Sus repertorios de acción, en general, eran pacíficos y establecieron buenas relaciones con los gobiernos de la época. Incorporaron el concepto del “derecho a la comida” para pensar no sólo la crisis humanitaria, sino también el nuevo rol que debía tener Corea del Sur en las relaciones intercoreanas. A pesar de los vínculos dialoguistas, estas organizaciones iniciaron una serie de campañas para que se derogara la ley de 1951 (Donation Prohibition Act) que prohibía el envío directo de ayuda humanitaria al Norte, salvo para la Cruz Roja de Corea que tenía libertad de acción³³. En julio de 1996 se enmendó el acta y en marzo de 1997 se adoptó una nueva regulación al respecto, pero seguían siendo muy restrictivas. Finalmente, el activismo social logró a partir de 1998 una serie de cambios institucionales que contribuyeron al desarrollo de estas organizaciones y al fortalecimiento de sus lazos con el Norte como se observa en el Cuadro 1.

³³ En el Cuadro 1 se muestra que entre 1995-1998 hay una sola organización autorizada para el envío de ayuda humanitaria: la Cruz Roja.

Cuadro 1. Cantidad de ONGs que participaron de la asistencia humanitaria aprobada por el gobierno



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Unificación de Corea del Sur (actualizados a diciembre de 2018).

No todos los militantes de la transición se involucraron en la crisis humanitaria. Sectores más radicales mantuvieron la agenda de defensa de derechos humanos políticos y des estigmatización del régimen de los Kim. Desde los 90, se realizaron esporádicamente protestas frente a la cárcel donde estaban detenidos los prisioneros de larga duración. Con ese nombre se conoce a los espías norcoreanos capturados por el Sur durante la dictadura³⁴, encarcelados y torturados que ya hacía más de 40 años que estaban presos. En 1995, fueron liberados cuatro prisioneros; tres años después, Kim Dae Jung declaró la amnistía a los norcoreanos mayores de 70 años y, en 1999, se liberó además 17 presos. En el 2000, se logró negociar con Kim Jong Il la repatriación de 63 prisioneros de larga duración.

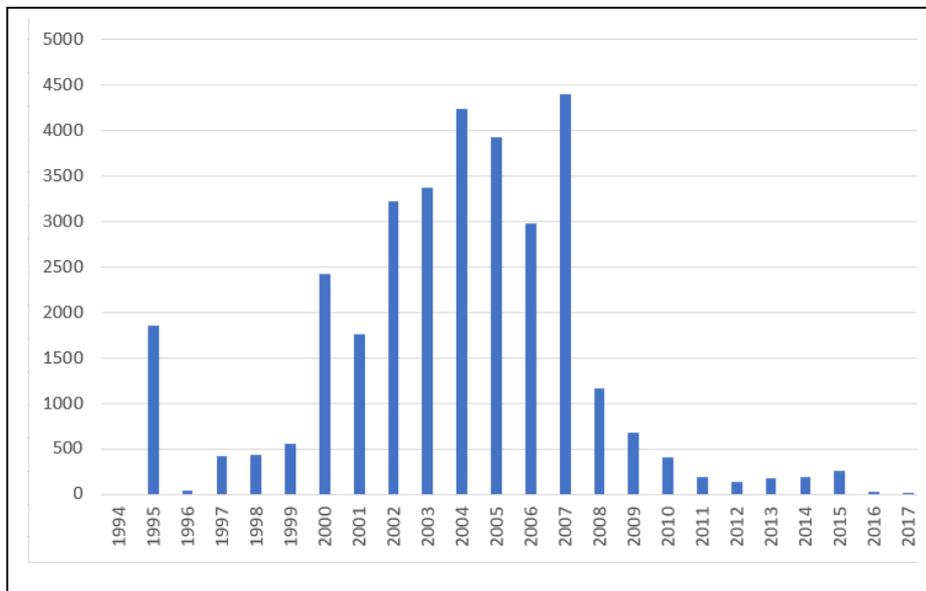
Estos cambios normativos y actitudes dialoguistas se alinearon a un nuevo paradigma en las relaciones intercoreanas conocida como la Política

³⁴ En coreano se los denomina 비전향장기수.

del Sol³⁵ de 1998 que constituyó un punto de inflexión en el proceso de unificación y sentó las bases de una forma diferente de entender el diálogo y la cooperación Sur-Norte para el Partido Democrático – actual Partido Demócrata de Corea-. La Política del Sol refuerza la idea de una nación, dos estados independientes a través de tres principios para la paz y la confianza mutua: tolerancia, no absorción y cooperación. A diferencia de la propuesta de Roh, la unificación se alcanzaría cuando se lograra establecer una nación unificada con un gobierno y dos sistemas económicos que respete los derechos democráticos (Kim 2002, 101). Esta política logró dar un salto cualitativo y cuantitativo en las relaciones intercoreanas. La cooperación se entendió en términos asimétricos, es decir, no se podía esperar igualdad material en el intercambio comercial ni en los proyectos de desarrollo económico conjuntos. Además, se reforzaron los vínculos sociales, culturales y políticos para que ambas sociedades se acercaran. Fue así como, entre 1998 y 2001, unos 6.000 surcoreanos visitaron el Norte anualmente y unos 430.000 conocieron el monte Kumgang. La ayuda humanitaria se incrementó sustantivamente (ver Cuadro 2), el comercio bilateral aumentó a 425 millones de dólares en 2001, se establecieron proyectos conjuntos para el desarrollo de la conexión del ferrocarril de Seúl a Shinuiji y se acordó la construcción del parque industrial de Gaesong –inaugurado en 2004– (Kim 2002, 105). En el marco de esta política, se llevaron a cabo las cumbres intercoreanas en 2000, 2007, y tres en 2008. Estas reuniones estuvieron acompañadas de numerosos actos de amistad como el viaje de Kim Dae Jung a Pyongyang, el cruce de la frontera a pie de Roh Moo-Hyun, y la visita al monte Paektu de Moon Jae-In.

³⁵ Si bien se nombró con ese nombre, oficialmente se llama Política de Cooperación y Reconciliación con el Norte, en coreano: 대북화해협력정책.

Cuadro 2. Monto total de ayuda humanitaria oficial (ONGs autorizadas y asistencia de los gobiernos) enviada a Corea del Norte, expresado en KRW (cientos de millones)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Unificación de Corea del Sur (actualizados a diciembre de 2018).

Si bien este programa para la unificación ha mantenido constante sus objetivos, ha sufrido algunas discontinuidades y alteraciones producidas por tensiones regionales, las crisis nucleares y el legado de los cambios de gobierno en el Sur. Podríamos sostener que, desde 1998, existen dos perspectivas dominantes en las relaciones intercoreanas. Una es justamente la Política del Sol asociada al partido demócrata (Kim Dae-Jun, Roh Moo-Hyun, Moon Jae-In), y la otra es una línea más dura y reticente a la cooperación asimétrica alineada al Partido Saenuri (Lee Myung-Bak y Park Geun-Hye). Lee Myung-Bak, en cierta medida, anhelaba una unificación por absorción y puso como precondition para la cooperación la desnuclearización de Corea del Norte provocando dificultades en las negociaciones (Jung y Rector 2012, 502). Bajo la administración de Park Geun-Hye, se produjo el peor momento en las relaciones intercoreanas de

las últimas décadas visibilizado en el aumento de las amenazas militares norcoreanas, el cierre del complejo industrial, el despliegue del sistema estadounidense de Defensa Terminal de Área a Gran Altitud (THADD, por su sigla en inglés), el envío de propaganda antinorcoreana a través de la frontera, y, como se destaca en los Cuadros 2 y 3, una caída histórica en la ayuda humanitaria (Foto 1). Estas dos tendencias, han determinado hasta la actualidad las relaciones intercoreanas y la participación de la sociedad civil en el proceso de unificación.

Imagen 1. Cartel de protesta en las demostraciones exigiendo la destitución de la presidenta Park Geun-Hye



Fuente: foto de autor, octubre de 2016, Seúl.

Además de la consagración de dos miradas diferentes sobre cómo interactuar con el Norte propuestas por los dos principales partidos políticos del país, tenemos, en el siglo XXI la emergencia de un nuevo actor social:

los desertores. Como se observa en el Cuadro 3, otra de las consecuencias de la crisis humanitaria en el Norte fue el aumento de norcoreanos que, frente a la falta de alimentos, se fueron del país violando las leyes de control de población del régimen de los Kim. La situación geopolítica, impide que los norcoreanos lleguen al Sur a través del paralelo 38³⁶, por eso, el éxodo se produce a través del cruce ilegal en la frontera con China. Desde 1987, la República Popular tiene un acuerdo firmado con Corea del Norte para repatriar a los norcoreanos ilegales que estén en su territorio. Esto ha provocado que los desertores una vez que están en territorio chino, comiencen la travesía de cruzar el país para llegar al sudeste, generalmente Tailandia, y de ahí a la Embajada de Corea del Sur para pedir asilo político. Como tardan casi dos años en aterrizar en Corea del Sur, la mayor cantidad de norcoreanos³⁷ ingresaron años después de la crisis humanitaria, especialmente en el período 2004-2011. Esta situación provocó que Corea del Sur modificara en el año la ley de asilo a los desertores ajustándola a las nuevas necesidades al mismo tiempo que la sociedad civil se organizó para colaborar con la instalación de los norcoreanos. Según los datos relevados para esta investigación, la mayor cantidad de ONGs que asisten a los desertores una vez que dejan el Centro Hanawon³⁸ fueron creadas entre el 2001 y el 2010. Como en las organizaciones de ayuda humanitaria, hay una importante presencia religiosa y suelen también trabajar indirectamente con el Estado a través de programas del Ministerio de Unificación. Sus repertorios de acción son pacíficos, a excepción de demandas puntuales que requieran de movilización en las calles para presionar. Por ejemplo, cuando murió de hambre en Seúl la desertora Han Sung-Ok, varias organizaciones junto a grupos de la iglesia católica llevaron a cabo demostraciones

³⁶ Hay excepciones, como el norcoreano que cruzó la frontera (paralelo 38) en noviembre de 2020, o el caso famoso del soldado que escapó por la zona desmilitarizada en noviembre de 2017.

³⁷ Como se observa en el cuadro 3, son mayoritariamente mujeres porque el tipo de actividad laboral que realizan en el Norte les permite con más facilidad poder huir.

³⁸ Centro de Asentamiento para Refugiados de Corea del Norte abierto en 1999. Deben permanecer en Hanawon durante tres meses ni bien ingresan al país, reciben desde atención médica a información sobre cómo vivir en un país capitalista. Ahí mismo les dan información sobre organizaciones de apoyo para poder estar contenidos una vez que dejen el centro. Korea Hana Foundation tiene un rol clave en la asistencia posterior.

permanentes en el centro político de la ciudad para exigir mejoras en la atención a los norcoreanos (fotos 2 y 3).

Cuadro 3. Cantidad de desertores que ingresaron a Corea del Sur, 1998-2020



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Unificación de Corea del Sur (hasta diciembre 2020)

Fotos 2 y 3. Demostración públicas por la muerte de Han Sung-Ok



Fuente: foto de autor, Gwanghwamun, septiembre de 2019

Según los datos oficiales y del Korea NGO Council for Cooperation with North Korea (KNCCCK) creado en 1999, podemos establecer tres tipos de ONGs. Diferenciar las organizaciones entre ayuda humanitaria, asistencia a desertores y denunciar las violaciones a los derechos humanos políticos (DDHHP) en el Norte permite sistematizar y cuantificar a gran parte del activismo por la unificación “desde abajo”, pero no son categorías totalmente excluyentes:

En 1996, escuché más y más sobre las hambrunas en Corea del Norte. En ese momento pensé que tenía que involucrarme en la asistencia el Norte (...) Ahora, trabajamos con los norcoreanos en China, tenemos hogares para los niños huérfanos y tratamos de ayudar a las mujeres norcoreanas que están ahí y pueden ser víctimas del tráfico. Estas actividades no son legales, pero sabemos cómo manejarnos en la zona. (Director de Helping Hands Korea, entrevista personal, diciembre 2017, Seúl)

Citizens' Alliance for North Korean Human Rights (NKHR) se dedica tanto a la asistencia a desertores como a la denuncia de DDHHP en el Norte. Otras fundaciones, como Caritas Korea y The Salvation Army, realizan acciones de ayuda humanitaria y de asistencia a desertores. Sin embargo, la mayor parte de las organizaciones podríamos diferenciarlas según sus objetivos y repertorios en esa tipología. Una acción transversal a los tres tipos de ONGs es la educación por la unificación y las campañas de concientización por la paz que suelen ser cada vez más comunes y pretenden transformar los prejuicios locales que aún persisten en la sociedad respecto a los desertores. También se ha vuelto bastante clave en todos los casos el activismo en redes sociales. Se observa que las organizaciones de DDHHP tienden a publicar comentarios y novedades en inglés, para abarcar un público internacional más amplio. Además, suelen contar con más miembros, directivos y voluntarios extranjeros³⁹.

Las ONGs de DDHHP cuentan, a diferencia del resto, con desertores devenidos activistas. Este tipo de organizaciones han surgido básicamente en el siglo XXI y han sido un corolario de la llegada “masiva” de desertores quienes aportaron un nuevo corpus de conocimiento sobre la vida política en el Norte. Si bien la mayoría de los norcoreanos escaparon por cuestiones económicas⁴⁰, sus relatos han transformado los modos de pensar los vínculos entre las Coreas. También influyó en su expansión las quejas producidas por sectores de oposición a la Política del Sol que la criticaron por no lograr cesar las constantes amenazas del Norte. Algunos activistas, como Han Ki-Hong miembro de Network for North Korea Democracy and Human Rights, que en la transición democrática defendían al Norte, al

³⁹ En la mayoría de las organizaciones hay voluntarios extranjeros, especialmente dedicados a traducir material. También hay directivos de otros países como el fundador estadounidense de Teach North Korean Refugees Global Education Center que en una entrevista realizada para esta investigación en septiembre de 2017 cuenta que, si bien él contaba con militancia *ongenista* por la libertad en su país, cuando fueron las protestas de 2012 por la repatriación en China de desertores, decidió fundar junto a una colega coreana una ONG para ayudar a los que viven en el Sur. El director de Helping Hands, un pastor estadounidense, me contó que había sido un activista que luchó por los derechos humanos durante la dictadura coreana, fue expulsado del país y regresó en democracia.

⁴⁰ Para más detalles sobre los testimonios ver la base de datos de NK Data Base.

escuchar las historias de los desertores decidieron involucrarse en las acciones de denuncia al régimen de los Kim (Chubb 2014, 170). Entre las ONGs lideradas por desertores se encuentran NKSC (2007) a cargo del famoso Kang Chol-Hwan, NK Radio (2003) de Kim Seong-Min, Fighters for a Free North Korea (2013) dirigida por Park Sang-Hak y People for Successful Corean Reunification (2006) del ex soldado Kim Young-Il. También hay activistas que cuentan con una larga trayectoria en los derechos humanos como Hyun Yoon, quien fundó la sede de corea de Amnistía Internacional, y en 1996 se unió a la causa norcoreana con Citizens' Alliance for North Korea Human Rights.

Estas organizaciones tienden a estar más alineadas a sectores conservadores de la política local. En 2020, el desertor y ex embajador norcoreano en Gran Bretaña, Thae Yong-Ho, asumió como legislador del partido conservador. Thae trabaja también en Daily NK, que recibe financiamiento de National Endowment Democracy, y se focaliza en publica controvertidas noticias sobre el Norte en chino, coreano, japonés e inglés. A su vez, estas organizaciones tienen repertorios de acción más conflictivos y violentos con los gobiernos que sostiene la Política del Sol. Han organizado protestas callejeras en algunos casos muy conocidos de intentos por parte de China de repatriar norcoreanos. Más controvertido es el envío de globos con propaganda al Norte a través de la frontera. Frente a estas acciones, los gobiernos han tomado medidas muy distintas. Por ejemplo, mientras que Park Geun-Hye propicio estas acciones colaborando con parlantes que enviaban mensajes ofensivos, el Ministerio de Unificación del actual presidente Moon Jae-In en 2020 denunció a los activistas que lanzaron propaganda por poner en peligro la seguridad nacional.

En las entrevistas realizadas a miembros de estas organizaciones, se observó un convencimiento extendido acerca de que la única forma de que el Norte cambie es “iluminándolo”, es decir, mostrándole cómo se vive en otros países. Esta búsqueda de emancipación los ha llevado no sólo al envío de la propaganda mencionada, sino también a infiltrar memorias externas (USB) con información sobre la vida en el Sur a través de la frontera con China. Esta no es la única actividad ilegal de las organizaciones en China. Hay grupos, como Liberty NK, y activistas cristianos, como el pastor Chun Ki-Won, que se dedican al rescate de norcoreanos, especialmente mujeres

que han sido secuestradas por redes de trata de personas. Estas acciones implican un gran despliegue de recursos materiales, humanos, logística y, principalmente, contactos adecuados para poder realizar la labor a espaldas del gobierno chino.

Las ONGs humanitarias y de asistencia de desertores suelen negociar con los gobiernos y presionar a nivel local. Bajo los gobiernos afines a la Política del Sol, sus reclamos tienden a ser cooptados por el Ministerio de Unificación a través de programas y proyectos concretos. Cuando gobierna la oposición, sus acciones se ven más afectadas por la discontinuidad en la cooperación entre las Coreas y, por lo tanto, suelen publicar informes denunciando ese accionar que consideran erróneo y debilitador de los vínculos construidos entre las Coreas. A diferencia de estas organizaciones, las ONGs de DDHHP tratan de presionar desde el exterior, en una especie de “efecto bumerang”. Los activistas de estos grupos, sobre todo los desertores, tiene sólidos lazos de cooperación con organizaciones de derechos humanos en los Estados Unidos, Europa y Japón⁴¹. Es interesante destacar que, como desarrollé en la sección anterior, el transnacionalismo en el activismo por la unificación no es nuevo⁴², pero, el tipo de vínculos y de demandas han cambiado. Antes el anticomunismo se entremezclaba con discursos de presión en defensa de los derechos humanos sociales y económicos, y ahora básicamente están centrados en presionar a ambas Corea a través de denunciar los tipos de violencia política del régimen de los Kim. Para ganar legitimidad y visibilidad, han sido claves los

⁴¹ El activismo en Japón se remota a la existencia de una comunidad norcoreana que quedó en el país como consecuencia de los procesos migratorios producidos bajo la colonia. Están nucleados en la asociación Chongryun (재일본 조선인 총연합회) y tienen vínculos estrechos con el Norte. En la década del 80, se negoció la repatriación de los norcoreanos en Japón al Norte, entre ellos se encuentra la familia del activista Kan Chol-Hwan. Otro tema controvertido entre ambos países es el paradero de los japoneses secuestrados por Kim Il Sung que en Japón poseen la organización National Association for the Rescue of Japanese Kidnapped by North Korea (NARKN), desde 1998 trabajan junto a las asociaciones surcoreanas de familiares raptados por el Norte.

⁴² De hecho, hace décadas se han denunciado, especialmente desde el bloque “occidental”, las violaciones a los derechos humanos por parte de Corea del Norte. En América Latina, tenemos el famoso caso del poeta venezolano Alí Lamedda, cuyas denuncias fueron publicadas por Amnistía Internacional en 1979, y el médico chileno Eduardo Murillo Ugarte.

testimonios en primera persona de los desertores. La densificación de las redes ha favorecido a un transnacionalismo cada vez más rápido por parte de los desertores devenidos activistas (Song 2018).

V. Conclusiones

A lo largo del artículo, he analizado el rol de la sociedad civil en las relaciones intercoreanas en perspectiva histórica. Los actores sociales han tenido, desde la división de la península en dos Estados independientes, un rol determinante en enfrentar y/o negociar con los gobiernos para incorporar demandas a la agenda de las relaciones intercoreanas, visibilizar diversas problemáticas y desafiar los modos de pensar los procesos de unificación. Sus redes locales y transnacionales, repertorios de acción, estrategias de presión y marcos de referencia han ido cambiando a lo largo de los años en función de las transformaciones en la EPO local, regional e internacional, como así también de la experiencia política y la trayectoria de los actores involucrados.

En la primera etapa, 1945-1972, el activismo estuvo determinado por las secuelas inmediatas de la división, el estallido de la guerra, la democracia anticomunista de Rhee y el gobierno autoritario de Park Chung Hee. Todos estos acontecimientos se producen en el marco de la guerra fría, el temor al avance del comunismo en la región, las redes sociales y el nuevo papel de los Estados Unidos en la seguridad surcoreana. Antes de 1950, tenemos conflictos violentos como la rebelión de Jesu y Yosu que reflejan cierta fragilidad en el nuevo orden establecido. Bajo el gobierno de Rhee, sectores estudiantiles e intelectuales con poca capacidad de movilización masiva en las calles, rechazan los abusos en las censuras y persecuciones políticas proponiendo una mirada más condescendiente hacia el Norte. Durante el gobierno de Park, los movimientos sociales en contra de la dictadura incorporarán en su narrativa las secuelas humanitarias de la división y la guerra. Estos grupos no lograron incidir en la política oficial de no-diálogo con Kim Il Sung, pero desafiaron el orden establecido.

En la segunda etapa, 1972-1989, se inicia con el cambio en la política hacia Asia Pacífico establecida por Nixon que tendrá como evento más emblemático el acercamiento a China. Este viraje obligó a las Coreas a

establecer acercamientos concretos que, si bien no se transformaron en cambios sustantivos en sus vínculos, abrieron el camino a futuras negociaciones. Estas transformaciones se producen en una Corea del Sur autoritaria con amenazas permanentes por parte del Norte. Es así como, el activismo por la unificación será parte integral de la lucha por la justicia social y la democratización del Sur. Surgen en esa época un actor central, el movimiento *minjung*, que cambiará las bases ideológicas de la unificación entendida como inherente al *pueblo coreano*. En los enfrentamientos con los gobiernos, las iglesias cristianas empiezan a mostrar su peso político a nivel local, y su gran capacidad para movilizar recursos, internacionalizar las demandas y cooptar diversos grupos de activistas que se enfrentan a las dictaduras. Su compromiso no sólo fue clave en los movimientos de resistencia, sino que también dejaron profundas huellas en los presidentes pertenecientes al partido democrático. No todos son opositores a las dictaduras, se observan también redes de apoyo a los gobiernos que contraponen los logros económicos del estado desarrollista surcoreano a la utopía de la unión. Desde 1985, se transitará un camino de deshielo que, luego del establecimiento de la democracia en el Sur y los cambios geopolíticos producidos a partir del 89, dejará un escenario más propicio para el acercamiento y el diálogo.

En la última etapa, 1989-2020, se destaca la consolidación de un activismo social dominado por ONGs y fundaciones alineadas, selectivamente, a las normas de los derechos humanos que, a diferencia de lo ocurrido anteriormente, se dedican casi exclusivamente a la causa norcoreana. Como consecuencia de las hambrunas en el Norte, se incorporan nuevos actores, agendas y acciones. Desde mediados de los 90, se produce un aumento de las ONGs de ayuda humanitaria, con la llegada de los desertores un aumento de las organizaciones que los asisten y, en los últimos quince años, un crecimiento significativo de ONGs que denuncia las violaciones a los derechos humanos políticos en el Norte. Algunas de estas organizaciones están integradas por activistas y grupos con una reconocida trayectoria en la lucha por la democratización, mientras que otros representan a nuevos actores sociales como los desertores-activistas. Como se describió en el artículo, estos actores poseen repertorios, afinidades, modos de vincularse a los gobiernos y estrategias de presión e internacionalización disímiles. Sin embargo, mantienen la existencia dos

tendencias ideológicas irreconciliables que se observan a lo largo de la historia de las relaciones intercoreanas: la absorción versus la tolerancia. La absorción parece ser el único camino posible para aquellas organizaciones que denuncia las violaciones a los derechos humanos; en cambio, en el activismo humanitario –que no necesariamente niega la violencia política en el Norte–, el diálogo y la tolerancia constituyen la vía para el acercamiento y la paz en la península. Ambas perspectivas, se basan en una alineación selectiva de sus reclamos a las normas internacionales de derechos humanos.

Finalmente, recuperando las teorías de redes transnacionales, es importante incorporar a los estudios sobre el proceso de unificación de las Coreas una perspectiva más compleja que incorpore el rol de los actores no estatales en las relaciones intercoreanas. Estos actores, a lo largo de la historia, han incidido elaborando marcos, produciendo significado, innovando en los repertorios y en sus estrategias de presión. Han tenido la capacidad de vincular sus demandas a marcos cognitivos más amplios para poder transmitir un mensaje claro a la sociedad y lograr así incidir en las políticas oficiales de cooperación con el Norte como así también desafiar los vínculos desarrollados. Asimismo, la circulación de estos actores en RT más amplias no sólo ha permitido densificar las redes, sino también ha contribuido al transporte de marcos, redefinición de identidades, acciones y reconocimiento. Abandonar una perspectiva estado-céntrica es clave para entender las particularidades y perspectivas del proceso de unificación.

Referencias

- Armstrong, Charles. 2003. *The North Korean Revolution: 1945-1950*. Nueva York: Cornell University Press.
- . 2005. “Inter-Korean Relations in Historical. Perspective”. *International Journal of Korean Unification Studies* 14 (2): 1-20.
- Buzo, Adrian. 2002. *The Making of Modern Korea*. Londres: Routledge.
- Cárdenas Barajas, Cintli Ayesa y Ángel Licona Michel. 2013. “Panorama de las relaciones inter-coreanas en la era de Kim Jong-un”. *México y la Cuenca del Pacífico* 2 (3): 75-101.

- Castillo, Santiago. 1997. *Corea ante la reunificación en el siglo XXI*. España: INCIPIT Editores.
- Cha, Paul. 2019. "Accounting for North Korea: Korean Reunification, the CCIA, and the Korean Christian Federation". *Journal of Religions* 10 (1): 123-152.
- Chae, Ria. 2014. "Diplomatic War: Inter-Korean Relations in the 1970s". *Seoul Journal of Korean Studies* 27 (2): 307-330.
- Chang, Paul y Byung-Soo Kim. 2007. "Differential Impact of Repression on Social Movements: Christian Organizations and Liberation Theology in South Korea". *Sociological Inquiry* 77 (3): 326-355.
- Chubb, Danielle. 2014. *Contentious Activism and Inter-Korean Relations*. Nueva York: Columbia University Press.
- Chubb, Danielle y Andrew Yeo. 2018. *North Korean Human Rights: Activism and Networks*. Nueva York: Columbia University Press.
- Clark, Donald. 1995. "Growth and Limitations of Minjung Christianity in South Korea". En *South Korea's Minjung Movement: The Culture and Politics of Dissidence*, editado por Kenneth Wells, págs. 87-104. Hawaii: University of Hawaii Press.
- Cumings, Bruce. [1997] 2004. *El lugar de Corea en el Sol: Una historia moderna*. Córdoba: Comunicarte.
- Dalton, Bronwen y Kyungjia Jung. 2015. "The Humanitarian's Dilemma: The experience of international NGOs in North Korea". En *Global Korea: Old and New*, editado por Duk-Soo Park, págs. 201-216. Sydney: The Korean Studies Association of Australasia Press.
- Eberstadt, Nicholas. 1995. *Korea Approaches Reunification*. Nueva York: M. E. Sharpe.
- Gurtov, Mel. 2002. "Common Security in North Korea: Quest for a New Paradigm in Inter-Korean Relations". *Asian Survey* 42 (3): 397-418.
- Jung, Jai Kwan y Chad Rector. 2012. "South Korea's Reunification Dilemmas". *Asian Politics and Policy* 4 (4): 487-505.
- Keck, Margaret y Kathryn Sikkink. 1998. *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press.
- Kim, Byung-Kook. 1986. "South Korea in 1985: An Eventual Year Amidst Uncertainty". *Asian Survey* 26 (1): 60-77.

- Kim, Hyung-A. 1995. "Minjung Socioeconomic Responses to State-Led Industrialization". En *South Korea's Minjung Movement: The Culture and Politics of Dissidence*, editado por Kenneth Wells, págs. 39-59. Hawaii: University of Hawaii Press.
- Kim, Keun Sik. 2002. "Inter-Korean Relations and the Future of the Sunshine Policy". *Journal of East Asian Affairs* 16 (1): 98-119
- Kim, Panseog y Kyungyon Moon. 2013. "Bughan gyeongjenan-ui ingu hajeog yeonghyang-gwa gyeongjee-ui ham-ui" [Impacto demográfico de la crisis económica de Corea del Norte e implicaciones para la economía]. *Tong-il jeongchaeg yeongu* [Investigaciones sobre las políticas de unificación] 22 (1): 113-141.
- Kim, Seok-Hyang y Andrei Lankov. 2016. "Unexpected Results of a Political Pilgrimage: Yim Su-gyong's 1989 Trip to North Korea and Changes in North Koreans' Worldview". *Asian Perspective* 40: 245-270
- Kim, Sunhyuk. 2000. *The Politics of Democratization in South Korea: The Role of Civil Society*. Pittsburg: Pittsburg University Press.
- Koo, Hagen. 2001. *Korean Workers: The Culture and Politics of Class Formation*. Ithaca: Cornell University Press.
- Kristensen, Hans y Robert Norris. 2017. "Worldwide deployments of nuclear wagons". *Bulletin of the Atomic Scientists* 73 (5): 289-297.
- Lee, Namhee. 2007. *Making of Minjung: Democracy and the Politics of Representation in South Korea*. Nueva York: Cornell University Press.
- Lipschutz, Ronnie. 1996. *Global Society and Global Environmental Governance*. Nueva York: University of New York Press.
- Mc Adam, Doug. 1982. *Political Process and the Development of Black Insurgency*. Chicago: University of Chicago Press.
- Moon, Chung-In y David Steimberg. 1999. *Kim Dae-Jung Government and the Sunshine Policy: Promise and Challenges*. Seúl: Yonsei University Press.
- Moon, Kyungyon. 2014. "South Korean Civil Society organizations, Human Rights Norms, and North Korea". *Critical Asian Studies* 46: 65-89.
- . 2016. "The Influence of South Korean NGOs on State Aid Policy". *Asian Perspective* 40: 271-298.
- Nixon, Richard. 1969. *Informal Remarks in Guam with Newsmen*. Disponible en:

- <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/informal-remarks-guam-with-newsmen>
- Oberdorfer, Don. 2001. *The Two Koreas: A contemporary History*. Indianapolis: Basic Books.
- Ojeda, Alfonso. 2000. “Hacia un nuevo modelo de relaciones intercoreanas”. En *Corea frente a los desafíos del siglo XXI*, coordinado por Alfonso Ojeda, Ernesto de Laurentis y Álvaro Hidalgo, págs. 51-68. España: Centro de Investigaciones Coreanas.
- Park, Chung Hee. 1970. *Letters between ROK President Park Chung Hee and UN Secretary-General*. Archivo Digital de Wilson Center. Disponible en:
<https://digitalarchive.wilsoncenter.org/search-results/1/%7B%22contributor%22%3A%221239%22%7D?recordType=Record>
- . 1970. *Our Nation's Parth: Ideology of Social Reconstruction*. Seúl: Hollym.
- Park, Kyung Ae y Sung-Chull Lee. 1992. “Changes and Prospects in Inter-Korean Relations”. *Asian Survey* XXXII (5): 429-447.
- Rise, Thomas, Stephen Ropp y Kathryn Sikink. 1999. *The Power of Human Rights: International Norms and Domestic Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sikkink, Kathryn. 2013. *La cascada de la justicia*. Buenos Aires: Gedisa.
- Smith, Hazel. 2005. “How South Korean Means Support North Korea Ends: Crossed Purposes in Inter-Korean Cooperation”. *International Journal of Korea Unification Studies* 14 (2): 21-51.
- . 2015. *North Korea: Markets and Military Rule*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Song, Jay. 2018. “The Emergence of Five North Korean Defectors-Activists in Transnational Activism”. En *North Korean Human Rights: Activism and Networks*, editado por D. Chubb y A. Yeo, págs. 201-223. Nueva York: Columbia University Press.
- Suh, Bo-Hyuk. 2007. *Bukban Inwgwon Iron-Silje-Jeongjack* [Los derechos humanos en Corea del Norte: teoría, realidad y política]. Seúl: Haul.
- Tarrow, Sidney. [1994] 2011. *Power in Movement: Social Movements, Collective Action, and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

The July 4 South-North Joint Communiqué 4 July 1972. 1972. Disponible en:

https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/KR%20KP_720704_The%20July%204%20South-North%20Joint%20Communiqu%C3%A9.pdf

Waterman, P., P. Fairbrother y T. Elger. 1998. *Globalization, Social Movements and the New Institutionalism*. Washington: Mansell Publishing.